

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL TRABAJADOR DEL TURISMO EN UN GRUPO DE VECINOS DEL MUNICIPIO DE CÁRDENAS

Lic. Yusel Denis Reinaldo Martiatu¹, Lic. Dayneris Jorge Cartaya²

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

El siguiente trabajo está referido a la representación social que del trabajador del turismo tiene un grupo de vecinos del municipio de Cárdenas. Tiene como objetivo fundamentar las representaciones sociales que tienen del trabajador del turismo, los vecinos del municipio de Cárdenas. Vincula la Teoría de las Representaciones Sociales de la Psicología Social con los Estudios Socioculturales a modo de integración. Está dirigido a la interpretación de la conducta de un grupo social a través de las representaciones de quienes le observan. Sus resultados pretenden suscitar polémicas dirigidas a la solución del conflicto que originó la representación. Como principales resultados se aprecian una representación social del trabajador del turismo muy negativa y se percibe además una pérdida de valores y elementos identitarios por parte de dichos trabajadores. Busca finalmente la inclinación a modos de interacción social favorables a todos los habitantes de la comunidad.

Palabras claves: *Representaciones sociales; Núcleo de la representación; Actitud; Información, Trabajador del turismo.*

Teoría de las Representaciones Sociales. Antecedentes.

La Teoría de las Representaciones Sociales es un intento de superación de los modelos conductista y positivista de la ciencia Psicológica. (Alfonso, 2002). Desde principios del siglo XX se observan conceptos y teorías que ayudaron a su formación y enriquecimiento.

La primera contribución en este sentido está atribuida a Tarde (1901), quien coadyuvó a desentrañar los mecanismos de funcionamiento y modos de elaboración de la teoría de las representaciones sociales, aunque en contraposición a Durkheim, sociólogo francés que desde su ciencia realizó aportes a la psicología, definió el papel del individuo y de las conciencias individuales como cimientos de toda la vida en sociedad. (Alfonso, 2002)

Más tarde se observa la dimensión social en los trabajos de William Thomas y Florian Znaniecki (1918) sobre el campesino polaco. En ellos se propone una concepción más social de las actitudes, considerándolas procesos mentales que determinan las respuestas de los individuos hacia fenómenos de carácter social: los valores. (Alfonso, 2002)

También pueden encontrarse en la línea de William Thomas y Florian Znaniecki, los trabajos de Jahoda, Lazarsfeld y Zeisel (1933) con desempleados de una comunidad austriaca. (Alfonso, s.a)

Se encuentran, además, otros antecedentes en la escuela del Cognitivismo Social, siendo sus principales representantes Bartlett, Ash y Bruner, quienes profundizan en los procesos cognitivos, en la representación para abordar los sesgos y en los errores de los contenidos frente a la realidad.

Otros autores como Berger y Luckman (1967), conciben el conocimiento de la realidad como construcción social en el ámbito subjetivo. Intentan descubrir la relación entre la representación y el objeto que la origina, su surgimiento y evolución a través de la comunicación. Sus aportes fundamentales, que han pasado a formar parte de los cimientos de la teoría son:

El conocimiento en la vida cotidiana tiene un carácter generativo y constructivo: nuestro conocimiento es producido inmanentemente en relación con los objetos sociales que conocemos.

La naturaleza de esta generación y construcción es social: pasa por la comunicación y la interacción entre los sujetos, grupos e instituciones.

El lenguaje y la comunicación son mecanismos que se transmiten y que crean la realidad: tiene además gran importancia puesto que son el marco en que esta adquiere su sentido.

Surgimiento y conceptos.

La Teoría de las Representaciones Sociales, propiamente dicha, es un producto del año 1961 en la ciudad de París, Francia; cuando el psicólogo Serge Moscovici presenta su tesis doctoral "El Psicoanálisis, su imagen y su público". Consistía en un estudio de la

representación social que los ciudadanos de París tenían del Psicoanálisis, a través del análisis de la prensa y entrevistas a distintos grupos sociales.

El concepto de Representación Social no es algo acabado, el propio Moscovici en sus inicios planteó: "...si bien es fácil captar la realidad de las representaciones sociales, no es nada fácil captar el concepto..." (Moscovici, 1976 citado por Perera, 1999,7).

Se coincide con la opinión de Perera, 1999; quien dice: "En lo personal discrepamos de esta idea, pues una teoría que pretende ser paradigmática en la Psicología Social exige una clarificación conceptual tal, que valore su papel como herramienta investigativa. Lo cual le concedería al mismo tiempo, "identidad propia" respecto a otras teorías y facilitaría nuevos niveles de desarrollo teórico".

Se prosigue con algunas de las elaboraciones que Moscovici ofreció en un primer momento (1961) "...son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo... un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación..." (Moscovici, 1961/1979 citado por Perera, 1999,8).

Años después afirmaba: ..."Por representaciones sociales nosotros entendemos un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; incluso se podría decir que son la versión contemporánea del sentido común... constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común..." (Moscovici, 1981 citado por Perera, 1999, 8)

Por su parte, F. Carugati y A. Palmonari señalaron: "...las representaciones sociales son un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones sobre puntos particulares, emitidos por el "coro" colectivo que aquí o allí, durante una charla o conversación. "Coro" colectivo del que se quiera o no cada uno forma parte. Se podría hablar de "opinión pública", pero de hecho estas proposiciones, reacciones, evaluaciones se organizan de modo muy distinto según las culturas, las clases y los grupos en el interior de cada cultura. Se trata pues de universos de opiniones bien organizadas y compartidas por categorías o grupos de individuos" (Carugati, F y Palmonari, A 1991 citado por Perera, 1999, 9)

Por otro lado W. Doise (1984) expresó: ..."las representaciones sociales constituyen principios generativos de tomas de postura que están ligadas a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en las relaciones..." (Perera, 1999, 9)

Algunas de las elaboraciones de Tomás Ibáñez que se considera de las más completas que explican este fenómeno plantea: "... las representaciones producen los significados que la gente necesita para comprender, actuar y orientarse en su medio social. En este sentido, las representaciones actúan de forma análoga a las teorías científicas. Son teorías de sentido común que permiten describir, clasificar y explicar los fenómenos de las realidades

cotidianas, con suficiente precisión para que las personas puedan desenvolverse en ellas sin tropezar con demasiados contratiempos. En definitiva, las representaciones sociales parecen constituir unos mecanismos y unos fenómenos que son estrictamente indispensables para el desarrollo de la vida en sociedad.” (Ibáñez, 1988, 55).

María Auxiliadora Banchs (1990, Citado por Banchs, 2000, 9) concibe la representación social una modalidad de pensamiento práctico que sintetiza la subjetividad social. Está orientada hacia la comunicación, la comprensión y el dominio de su entorno social.

Otros investigadores han planteado que las representaciones sociales son, ante todo, “productos socioculturales” pues proceden de la sociedad e informan sobre características propias de los grupos que las asumen. Estudiar contenidos concretos de determinadas representaciones permite describir características de una sociedad en un momento preciso de su historia, sin embargo, no se puede olvidar que ante todo, las representaciones sociales son procesos, son a la vez pensamiento constituido y constituyente; pensamiento constituido en tanto se transforman en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas que posibilitan interpretar la realidad; son pensamiento constituyente porque no sólo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración. Por ello se puede afirmar que la representación social es un proceso de construcción de la realidad.

Una propuesta bien aceptada y fiel a las ideas planteadas por Moscovici la encontramos en las elaboraciones de Jodelet (1984). Ella plantea que la noción de representación social concierne a:

- ✓ La manera en que nosotros, sujetos sociales, aprendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano.
- ✓ El conocimiento espontáneo, ingenuo o de sentido común por oposición al pensamiento científico.
- ✓ El conocimiento socialmente elaborado y compartido, constituido a partir de nuestras experiencias y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.
- ✓ Conocimiento práctico que participa en la construcción social de una realidad común a un conjunto social e intenta dominar esencialmente ese entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida.
- ✓ Son a un mismo tiempo producto y proceso de una actividad de apropiación de una realidad externa y de elaboración psicológica y social de esa realidad. Son pensamiento constitutivo y constituyente.

En 1986, Jodelet incorpora nuevos elementos a su definición refiriendo que son “... imágenes condensadas de un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes

tenemos algo que ver... formas de conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual...”. (Jodelet, 1986, citado por Perera, 1999, p. 9).

Ciertamente como se ha afirmado por otros autores, existen tantos conceptos como representaciones posibles. No obstante se debe aclarar que ninguno de estos conceptos son erróneos, ni absolutos, es necesario tenerlos a todos en cuenta porque se complementan entre sí, forman una especie de manual de las Representaciones Sociales y para esta investigación serán todos tomados en cuenta.

Perspectivas Teóricas.

A partir de los años 70 se despierta un marcado interés por los estudios sobre la TRS. Tanto es así que en 1979 se celebra en París el Primer Congreso Internacional sobre la Teoría de las Representaciones Sociales.

Con el trabajo de los últimos años se han venido perfilando tres marcadas corrientes en el estudio teórico de la TRS, con ellas coincide Perera, 1999.

La primera es desarrollada en París por Denise Jodelet y sus colaboradores, fieles seguidores de las ideas moscovicianas. En sus elaboraciones insiste en la necesidad de continuar desarrollando la teoría desde la descripción amplia y detallada de los fenómenos de representación estudiados; enfatiza además en los soportes que vehiculizan las representaciones: los discursos de los individuos y los grupos y sus comportamientos y prácticas sociales, las que en un sentido amplio determinan las representaciones. Esta perspectiva resulta la más idónea para estudiar la génesis histórica de una representación.

La complejidad del fenómeno es teorizada a partir de experiencias empíricas de investigación. Los hechos, según Jodelet, prueban lo teórico, que a su vez se fortalece en la propia práctica empírica. Metodológicamente ella apuesta por el cualitativismo y dentro de éste por la entrevista en profundidad y la asociación libre de palabras. Focaliza los discursos, vehículo del lenguaje como medio de acceder al universo simbólico y significante de los sujetos, constituido mediante sus prácticas sociales. (Alfonso, s.a)

Otra corriente corresponde a los estudios desarrollados en Ginebra, Suiza, por Willem Doise, quien enfatiza en el rol de la posición o inserción en las estructuras sociales en la determinación de las representaciones, se interesa por las condiciones en que se producen las mismas y desde el punto de vista metodológico privilegia los métodos estadísticos correlacionales.

La tercera corriente está liderada por Jean-Claude Abric, en Aix-en Provence, Francia, quizás la más estructurada, desde una dimensión cognitivo-estructural enuncia la Teoría del Núcleo Central, la cual propone que una representación está organizada en un sistema central y otro periférico, ambos con características y funciones específicas y diferentes. De tal modo los elementos cognitivos del núcleo se caracterizan por su estabilidad, rigidez y consensualidad; en tanto el sistema periférico adopta mayor dinamismo, flexibilidad e individualización. La representación se estructura en torno al núcleo, que la dota de significación global y organiza los elementos periféricos, que gracias a su mutabilidad

permiten una relativa armonía en las situaciones y prácticas concretas de la cotidianidad. (Alfonso, s.a)

Enfoques metodológicos.

Para Banchs (2000) los postulados de Moscovici se acogen más a las Ciencias Sociales Modernas que a la propia psicología de su época (años 60 y 70). Argumenta la pluralidad de enfoques metodológicos a los que se adhiere, riqueza bibliográfica, enfoque pluridisciplinar, entre otros. Este hecho hace posible la utilidad de la teoría para propósitos investigativos socioculturales.

Según Perera (1999) y Alfonso (2002) a lo largo de los años se han realizado distintas investigaciones sobre el tema, para lo cual han sido utilizados diversos métodos e instrumentos, pero hasta nuestros días no se ha privilegiado ninguno en particular. La complejidad del fenómeno representacional legitima combinar enfoques o perspectivas teóricas, que de modo complementario se articulan y asumen diferentes abordajes metodológicos; sin que ello signifique, necesariamente, un eclecticismo teórico-metodológico.

Si se parte de presupuestos compatibles que abordan el fenómeno desde perspectivas o aristas distintas es posible articular técnicas y métodos que igualmente permitan un acercamiento más profundo y multidimensional.

Se ha visto que las representaciones sociales son concebidas como producto intersubjetivo, de carácter substancial, resultado de la construcción y creación de los actores sociales interactuantes; por eso las vías de acceso para su conocimiento se hallan en el campo de la comunicación y la interpretación.

Tomando en cuenta las tres corrientes actuales en el campo de las Representaciones Sociales, se deben señalar sus criterios acerca del abordaje metodológico de la misma.

Denise Jodelet y la línea que ella encabeza, a través de Perera (1999), fundamentan la perspectiva etnográfica como un medio más para enriquecer el desarrollo teórico y enfatiza en la utilidad de la observación participante. Como se dijo defiende el uso de la entrevista en profundidad, recomienda iniciarla con preguntas muy concretas relacionadas con la experiencia cotidiana de los grupos, para de ahí acceder a interrogantes más valorativas, complejas y abstractas. Sugiere que siempre se propicie la espontaneidad y no subestimar las omisiones o lo no explícito, lo que por constituir obviedades de la cotidianidad o porque -a juicio propio- su libre expresión puede generar en los individuos temores o ansiedades, no se hace presente en sus discursos. Estos elementos, en muchas ocasiones, integran el contenido representacional y deben ser considerados.

El tiempo que demanda la aplicación individual de esta técnica y su análisis, ha condicionado que se trabaje con muestras reducidas o pequeñas. El número de sujetos se determina por el llamado criterio de "saturación", mediante el cual cuando los argumentos comienzan a repetirse se llega al límite de sujetos, pues una mayor cantidad de individuos no aportaría ninguna significación diferente al contenido de la representación. Esta autora recomienda además que al hacer uso del análisis de contenido, se debe trascender el nivel

categorial con función descriptiva y construir el escenario para inferir las relaciones y organización de la estructura representacional. Con dicho criterio se coincide y se considera sumamente útil.

La perspectiva liderada por Willem Doise en Ginebra, privilegia el uso de cuestionarios rigurosamente contruidos, que pretenden cubrir todos los aspectos relevantes con frecuencia los hace muy extensos. Trabajan con muestras grandes, representativas de la población objeto de estudio, siempre que sea posible. Para el análisis emplean tratamientos estadísticos que permitan identificar lo compartido por la mayoría, las variaciones entre sujetos, teniendo siempre en cuenta la inserción o posición social de los sujetos por las diferencias y matices que esto condiciona. (Perera, 1999, 12)

En tanto los estudiosos de la Teoría del Núcleo Central, que encabeza Jean-Claude Abric, utilizan las entrevistas combinadas con otras técnicas, principalmente la Asociación Libre de Palabras. Ellos recurren a los sujetos en más de una ocasión, en la búsqueda de análisis, comparación y jerarquización de sus propias elaboraciones, analizadas mediante métodos cuantitativos y cualitativos. Trabajan con cantidades de sujetos que transitan entre el pequeño número de las entrevistas y el gran número que responden los cuestionarios, esta cifra varía muchas veces en función del objeto de representación estudiado. (Perera, 1999, 12) Recientemente se están utilizando los grupos focales para la entrevista grupal.

Funciones y fuente de las representaciones.

Las funciones de las representaciones sociales son definidas por Jean Claude Aubric y Celso Pereira de Sá., con estas definiciones coinciden las psicólogas cubanas Ibette Alfonso y Maricela Perera.

Función de conocimiento: Ayuda a comprender y explicar la realidad. Las representaciones permiten a los actores sociales adquirir nuevos conocimientos e integrarlos de modo asimilable y comprensible, coherente con sus esquemas cognitivos y de valores. Por otro lado ellas facilitan la comunicación social como elemento necesario. Definen el cuadro de referencias comunes que permiten el intercambio social, la transmisión y difusión del conocimiento ingenuo.

Función Identitaria: Las representaciones participan en la definición de la identidad y permiten salvaguardar la especificidad de los grupos. Tienen también por función situar a los individuos y los grupos en el contexto social, permitiendo la elaboración de una identidad social y personal gratificante, o sea, compatible con el sistema de normas y valores social e históricamente determinados.

Función de Orientación: Las representaciones guían los comportamientos y las prácticas. Intervienen directamente en la definición de la finalidad de una situación, determinando a priori el tipo de relaciones pertinentes al sujeto. La representación permite conformar un sistema de anticipaciones y expectativas, constituye por tanto una acción sobre la realidad. Posibilitan la selección y filtraje de informaciones, la interpretación de la realidad conforme a su representación. Ella define lo que es lícito y tolerable en un contexto social dado.

Función Justificatoria: Las representaciones permiten a posteriori justificar un comportamiento o toma de posición, explicar una acción o conducta asumida por los participantes de una situación.

Marisela Perera (1999) agrega dos nuevas funciones:

Función Sustitutiva: Las representaciones actúan como imágenes que sustituyen la realidad a la que se refieren, al tiempo que participan en la construcción del conocimiento sobre dicha realidad.

Función Icónico-Simbólica: Permite hacer presente un fenómeno, objeto o hecho de la realidad social, a través de las imágenes o símbolos que la sustituyen. De tal modo ellas actúan como una práctica teatral, recreándonosla de modo simbólico.

Las fuentes de las representaciones sociales son todas las experiencias del hombre. Toda representación es siempre de algo (el objeto) y de alguien (el sujeto, la población o grupo social).

Mediante el lenguaje, vehículo por excelencia de la comunicación en sus diversos niveles y formas, se transmite todo el arsenal de la cultura, como ya dijimos determinante en la conformación de las representaciones sociales.

De tal modo al referirnos al contexto sociocultural que determina una representación, debemos tener en cuenta las condiciones históricas, económicas e ideológicas en que surgen, se desarrollan y desenvuelven los grupos y objetos de representación que estudiamos. Son importantes además las instituciones u organizaciones con las que interactúan los sujetos y los grupos, así como la inserción social de los individuos, en términos de pertenencia a determinados grupos (clasistas, de género, etario, raza, etc.) y las prácticas sociales en las que estas participan.

Otra importante fuente de las representaciones es la comunicación social en sus diversas formas: los medios de comunicación social como transmisores de conocimientos, valores, modelos, informaciones y la comunicación interpersonal.

Dentro de esta última se deben destacar las conversaciones cotidianas, en las que recibimos y ofrecemos todo un caudal de informaciones determinantes en la estructuración de toda representación social. En el curso de estas interacciones comunicativas se configura el llamado "trasfondo comunicacional", que sirve de escenario permanente a las representaciones y deviene en fuente de inagotables contenidos para las mismas. (Perera, 1999,15)

Estructura y contenido de las representaciones.

Moscovici (Rodríguez, O., 2001, 17 citado por Alfonso, 2002) en este sentido señala:

La Actitud: Es el elemento afectivo, imprime carácter dinámico a la representación y orienta el comportamiento hacia el objeto de la misma; dotándolo de reacciones emocionales de diversa intensidad y dirección. Los estudios han demostrado que desde el

punto de vista de la génesis, es casi siempre, la primera dimensión de una representación; pues nos representamos "algo" y luego tomamos posición hacia ese "algo".

La información: Es la dimensión que da cuenta de los conocimientos en torno al objeto de representación; su cantidad y calidad es variada en función de varios factores. Dentro de ellos la pertenencia grupal y la inserción social juegan un rol esencial, pues el acceso a las informaciones está siempre mediatizado por ambas variables. También tienen una fuerte capacidad de influencia la cercanía o distancia de los grupos respecto al objeto de representación y las prácticas sociales en torno a este.

Campo de Representación: Nos sugiere la idea de "modelo", está referido al orden y jerarquía que toman los contenidos representacionales, que se organizan en una estructura funcional determinada. El campo representacional se estructura en torno al núcleo o esquema figurativo, que es la parte más estable y sólida, compuesto por cogniciones que dotan de significado al resto de los elementos. Esta dimensión es "construida" por el investigador a partir del estudio de las dos anteriores.

Por otra parte Jean Claude Aubric (1976) ha dado fuerza a la llamada Teoría del Núcleo Central, constituye otro modo de estructurar las representaciones. No hay uno superior al otro, ambos son válidos y de utilidad para cualquier investigación de este tipo.

En última instancia pueden sobreescribirse porque buscan las tendencias más fuertes y arraigadas para el centro y las menos recurrentes para el contorno del anterior, es un modo de jerarquizar en ambos casos por lo que se considera que al tomar uno se está haciendo uso de ambos.

Plantea que una representación puede ser descrita e identificada cuando se aprehende su contenido y estructura. Supone la existencia de un sistema central y otro periférico. El primero es un subconjunto de la representación, cuyos componentes la estructuran y la dotan de un significado que ante transformaciones profundas del contexto social que impactan al objeto de representación, modifican la representación en su conjunto. Este sistema central tiene una doble función: generadora y organizadora.

Dicha teoría retoma las ideas de Moscovici respecto al rol genético del núcleo y profundiza en el significado y organización interna que el mismo proporciona a la representación en su conjunto. Señalan que cada uno de estos sistemas (central y periférico) tiene un papel específico y complementario entre ellos. Las características de ambos, Aubric (1994) las resume así:

Sistema Central

Directamente vinculado y determinado por las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas. Marcado por la memoria colectiva del grupo y su sistema de normas.

Tiene función consensual, permite definir la homogeneidad del grupo social.

Dotado de estabilidad, coherencia y resistencia al cambio, garantiza la continuidad y permanencia de la representación.

Tiene una cierta y relativa independencia del contexto social inmediato.

Sistema periférico

Su primera función es la concretización del sistema central en términos de toma de posición o conducta. Es más sensible a las características del contexto inmediato.

Dotado de mayor flexibilidad asegura la función de regulación y adaptación del sistema central a los desajustes y características de la situación concreta a la que se enfrenta el grupo. Es un elemento esencial en la defensa y protección de la significación central de la representación. Absorbe las informaciones o eventos nuevos, susceptibles de cuestionar el núcleo central.

Permite una cierta modulación individual de la representación. Su flexibilidad y elasticidad posibilita la integración de la representación a las variaciones individuales vinculadas a la historia del sujeto, a sus experiencias vividas. Hace posible la existencia de representaciones más individualizadas, organizadas alrededor de un núcleo central común al resto de los miembros del grupo.

Esta teoría además de ofrecer una visión detallada de la estructura representacional, proporciona una propuesta de solución teórica a las aparentes contradicciones comúnmente constatadas en los estudios de representaciones; que encuentran en estas a un mismo tiempo estabilidad y mutabilidad, rigidez y flexibilidad, consenso e individualización.

Mecanismos de formación.

Los mecanismos de formación de la representación fueron descritos por Moscovici, Marisela Perera los retoma (1999,17). Los coloca en dos partes cada una con sus características específicas: La objetivación y el anclaje.

I.-Objetivación: Es el proceso mediante el cual los elementos abstractos, conceptuales se transforman en imágenes, elementos icónicos; lo abstracto sufre una especie de "raificación o cosificación y se convierte en algo concreto y familiar, lo esencialmente conceptual y ajeno. Se realiza a través de tres fases:

a. *-Construcción selectiva:* Permite la apropiación de los conocimientos relativos al objeto de representación, se seleccionan y descontextualizan los elementos que resultan significativos para el individuo y donde la pertenencia social juega un papel vital.

b. *-Esquematización estructurante:* Permite la organización coherente de la imagen simbólica del objeto, dotando a los sujetos de "su visión de esa realidad". Los elementos seleccionados se estructuran y organizan en el esquema figurativo, en torno al cual se vertebra la representación.

c. *-Naturalización:* La imagen, los elementos que constituyen el núcleo adquieren existencia propia, despojados en lo posible de niveles de abstracción, funcionan como categorías sociales del lenguaje.

II.-Anclaje: Proceso que actúa integrando las informaciones que llegan mediante el proceso previamente descrito a nuestro sistema de pensamiento ya configurado. En lenguaje cotidiano es ver lo nuevo con lentes viejas. Este proceso permite integrar las nuevas representaciones a todo el sistema representacional pre-existente, re-construyendo permanentemente nuestra visión de la realidad.

Estos procesos íntimamente imbricados permiten explicar el proceso continuo y contradictorio en que transcurre la formación-transformación de las representaciones. Que podemos resumir en la siguiente dinámica: lo nuevo se incorpora de modo creativo y autónomo, al tiempo que ocurre la familiarización por resultar extraño. Lo novedoso se lleva al plano de lo conocido, donde se clasifica a partir de un sustrato cognoscitivo y emocional previo, ahí la memoria histórica y las experiencias vividas juegan un rol importante.

Jodelet, seguidora de Moscovici, está de acuerdo con la objetivación y el anclaje, aunque a esto suma otro análisis. Le confiere al hecho de representación 5 características fundamentales.

1.-Siempre es la representación de un objeto, persona, acontecimiento, idea, etc. Para eso se llama representación.

2.-Tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto. La forma de representación es mediante una imagen de ella.

3.- Tiene un carácter simbólico y significante. La representación como imagen, concepto, etc., no es una mera reproducción del objeto ausente, sino una construcción donde el sujeto aporta algo creativo.

4.- Tiene carácter constructivo.

5.- Tiene carácter autónomo y creativo. Las categorías que estructuran y expresan las representaciones sociales son categorías del lenguaje.

La investigación partió del siguiente problema de investigación:

¿Qué representación social del trabajador del turismo tienen los vecinos del municipio de Cárdenas?

De aquí se desprendió el **objetivo general**: Fundamentar las representaciones sociales que tienen del trabajador del turismo, los vecinos del municipio de Cárdenas.

Como **objetivos específicos**:

1.-Explicar el desarrollo de las teorías acerca de las Representaciones Sociales hasta la actualidad en Cuba.

2.-Caracterizar brevemente la historia más reciente del municipio y el empleo de trabajadores cardenenses en el polo turístico de Varadero.

3.- Fundamentar las representaciones sociales que del trabajador del turismo, tienen los vecinos del municipio de Cárdenas.

Debido a los objetivos, se escogió como **método investigativo** la fenomenología, pues estudia el comportamiento, pensamiento y parecer de determinados grupos humanos con respecto a algo, ya sea concreto o producto de la subjetividad social.

Producto del objetivo general se decidió la selección de los informantes. Dicha selección es una tarea continua en la que se ponen en juego diferentes estrategias para determinar cuáles son las personas o grupos que en cada momento del trabajo de campo pueden aportar la información más relevante a los propósitos de investigación. Se decidió por tanto que los informantes cumplieran algunas características. La primera de ellas es que se encontraran en el rango de edad entre 35 y 60 años debido a que son los que con mayor claridad pueden establecer recuerdos de antes de la explosión turística del 90 en el territorio y concertar determinados juicios acerca de los que hoy trabajan en el sector turístico. La segunda fue que vivieran en Cárdenas al menos desde hace 20 años, de lo contrario no podrían observar los cambios en la conducta de los que se fueron a trabajar a Varadero. La tercera que no fueran trabajadores pertenecientes al Ministerio del Turismo; pues de no ocurrir así no podrían hablar críticamente de sí mismos.

De este grupo se entrevistaron profesionales y no profesionales para obtener diversidad de criterios; maestros de escuela que mantienen un vínculo estrecho con padres de diferentes sectores y deben brindar criterios comparativos en los comportamientos de los mismos. También se consideró interesante entrevistar a delegadas de la FMC y presidentes de los CDR que pudieron aportar una visión de la comunidad donde interactúan estos trabajadores como vecinos con el resto de la cuadra. Familiares de estos trabajadores con el objetivo de buscar una mirada desde el hogar. Se persiguió una valoración crítica pero sobre todo justa e imparcial de la visión que la sociedad cardenense tiene de este grupo.

La **muestra** fue intencional debido a las características antes explicadas y el **muestreo** se realizó por criterio de saturación teórica. Es la etapa en la que muchas horas pasadas en el campo procuran resultados decrecientes. Es el punto en que la investigación de campo comienza a aportar resultados repetitivos y no se logran aprensiones nuevas importantes. Este es el momento de dejar el campo, se considera saturada la muestra. (Taylor y Bogdan, 2002, 90)

Para la recogida de información se estableció la **entrevista en profundidad semiestructurada** basada en la preparación de un guión de temas a tratar que le brinde al investigador la posibilidad de ordenar y formular las preguntas a lo largo del encuentro de la entrevista. (Urrutia y González, 2003, 108) Para las autoras antes mencionadas se denomina entrevista estandarizada no programada pero sus bases y consistencias coinciden. La secuencia de preguntas es ajustada a cada entrevistado en particular siguiendo el hilo de la conversación. Se deja sitio a la libre expresión de toda clase de ideas y no se fuerza al entrevistado a seguir la lista original o responder categorías predeterminadas. Con ella el investigador desea obtener información sobre determinado problema, y a partir de él establece una lista de temas o tópicos en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando a la libre dirección del entrevistador, quien podrá sondear razones, motivos y

ayudar a establecer determinado factor. Su preparación requiere cierta experiencia, habilidad y tacto para saber buscar aquello que desea ser conocido; focalizar progresivamente el interrogatorio hacia cuestiones cada vez más precisas y ayudar a que el entrevistado se exprese y aclare pero sin sugerir sus respuestas.

Otra técnica muy útil en este tipo de investigación, validado por la psicología y utilizada en esta investigación, es la **asociación libre de palabras**. Con ella se le da la orientación a los sujetos de responder a cada palabra o frase con lo primero que les venga a la mente. Se comienzan a enunciar las palabras o frases escogidas en este caso, y se recogen las respuestas verbales; es preciso tomar en cuenta el lenguaje extraverbal (gestos, muecas, sonrisas, silencios) que también aportan información relevante. El listado utilizado fue un conjunto de sintagmas nominales que debieron completar en oración, estuvo relacionado con la temática: trabajador del turismo. La técnica es interesante en la extracción de la espontaneidad con que se responde cuando no hay tiempo para pensar respuestas con nivel de elaboración, por tanto son bien imparciales sus aportaciones.

Durante el acceso concentrado al campo el entrevistador constató la voluntariedad de los posibles informantes para con la aplicación de la entrevistas, se mostraron amables y participativos. Se considera que esta tendencia está dada por lo controversial del tema en cuestión y porque la entrevista abrió un canal de comunicación para la liberación de asuntos muy susceptibles subyacentes en la conciencia del fragmento social entrevistado. Pocos se mostraron celosos de compartir sus opiniones, pero después de explicarles el interés de investigación y el anonimato con que cuentan contribuyeron positivamente al desarrollo de la misma.

Entre los entrevistados estuvieron empleados del Ministerio de Cultura, profesionales y técnicos, maestros de escuelas primarias y de nivel superior, oficiales del departamento de la policía económica del DTI dedicados a los delitos del turismo desde inicios de los años 90, presidente de CDR y secretaria de la FMC, familiares de trabajadores del turismo incluido algunas esposas y cuñados cuyo desempeño se realiza en otro sector. Fue reveladora la actitud crítica de estos entrevistados que expresaron sin tapujos los rasgos de la personalidad adquiridos por sus familiares en el trabajo con el turismo y sus vínculos en el hogar y el barrio.

Se realizaron 21 entrevistas en profundidad semiestructuradas y 12 asociaciones libres de palabras. Las locaciones empleadas fueron los centros de trabajos y los propios hogares de los entrevistados, en algunos casos conocidos del entrevistador y en otros personas a las que se fue acercando. La ventaja del anonimato propició un ambiente saludable a la franqueza.

Se seleccionaron dos **categorías de análisis** fundamentales: *El trabajador del turismo*: como grupo social es el conjunto humano cuyo desempeño laboral se realiza bajo la pertenencia al Ministerio del Turismo y en este caso específico en el Polo Turístico de Varadero.

Las representaciones sociales: comprendidas como el modo de construcción subjetiva que realizan un grupo de personas, de otro grupo con determinada característica común.

El análisis de las técnicas aplicadas arrojó interesantes resultados.

Los familiares y amigos los ven positivamente, en este vínculo media el carácter afectivo de la relación, además se benefician de parte las adquisiciones materiales que ellos obtienen por tanto su actitud hacia ellos tiene una dirección positiva. No obstante la mayoría no deja de reconocer la arrogancia que comienzan a practicar resultante del nivel de vida adquirido. Los que mantienen vínculos vecinales u ocasionales no titubean en denunciar la indiferencia con que son tratados por ellos, literalmente “miran por encima del hombro y escupen por el colmillo”. Los entrevistados no encierran bajo esta representación a la totalidad pero sí a la mayoría.

Los vínculos vecinales se dan en el cruce en el barrio, donde muchos de los que trabajan en el turismo dejan de saludar, conversar y practicar tareas vecinales alegando la ausencia de tiempo por las responsabilidades del trabajo. Los vínculos ocasionales se dan en lugares como la guagua de empleados. Se conoce que son los únicos ómnibus intermunicipales Cárdenas-Varadero y viceversa, entre semana la mayoría de las personas que los abordan (fuera de los empleados del turismo) son los que van a estudiar o trabajar y que pagan el precio establecido por el Ministerio del Transporte, sabiendo que no pueden ocupar asientos. A pesar de conocer los trabajadores del turismo las carencias de nuestro país respecto al transporte no vacilan en lanzar ofensas y manifestar en alta voz su inconformidad respecto a tener que compartir el ómnibus, algunos incluso le dan asiento a una mochila antes de brindárselo a un anciano. Esta conducta es muy criticada y por ella se consideran egoístas, inhumanos y desagradables.

Su mejor vínculo aparece con las personas que tienen el mismo tipo de trabajo y por tanto los mismos ingresos. Por lo general comparten en lugares públicos y de consumo gastronómico. Esta característica apunta al consumismo y necesidad de ser vistos públicamente en su disfrute como señal de la vida plena con que cuentan aparentemente, esta actividad les brinda seguridad ante la opinión social para ellos es un orgullo que comente “fulano es masetá”.

La frustración del profesional es otro producto de dicho fenómeno. Se expresa en dos sentidos. El primero en los trabajadores del turismo que estudiaron una profesión y no la ejercen por pertenecer a los servicios para poder vivir un poco mejor. La otra dirección está dada por los trabajadores profesionales que se mantienen en su sector y son incapaces de satisfacer así sus carencias materiales y las de su familia, esta situación se conoce en el argot popular como pirámide invertida y coloca a los profesionales en una posición de subvaloración.

La pérdida de valores es otra cuestión que aflora. Se expresa además en la juventud del territorio que ya no desea ser técnica o profesional solo ambiciona estar graduada de FORMATUR, escuela técnica formadora de los empleados del turismo que con sus graduaciones ha saturado el mercado empleador de este sector y tiene una masa joven numerosa y desvinculada.

Una característica curiosa de la representación es válida de resaltar, paradójicamente a lo antes analizado del grupo entrevistado la mayoría manifiesta que le gustaría trabajar en el

turismo argumentando que es el único modo en este territorio para poder resolver un poco sus carencias económicas; por tanto, están dispuestos a formar parte de la representación que ellos mismos han dictado, no obstante aseguran que se mantendrían rigurosos de no experimentar los cambios subjetivos que para mal experimentan la mayoría de los que trabajan en ese sector y con los que no están de acuerdo. Es decir, que son empáticos con las condiciones materiales y antipáticos con las condiciones subjetivas del grupo dado a representar.

Con la aplicación de la técnica asociación libre de palabras fue posible construir el núcleo y la periferia o campo de representación.

Hacia el núcleo los entrevistados apuntaron dos cuestiones bien definidas y delicadas en sí que no pretenden la confrontación con el estado ni con los trabajadores del turismo, pero sí reclaman una autorrevisión de políticas y de actitudes y conductas respectivamente.

- ✓ El estado es responsable de la conducta desencadenada por el trabajador del turismo en el territorio debido a sus deferencias con este sector por años y su carencia en la búsqueda de soluciones y frenos para canalizar la situación.
- ✓ El trabajador del turismo ha desarrollado una mentalidad básicamente egoísta, egocéntrico y consumista desmedida que le ha convertido en un ser mal visto por el resto de la sociedad. Sumando a esto una pérdida cuantiosa de valores y de identidad.

Estas ideas son el producto de la memoria colectiva de los entrevistados en representación del segmento social al que pertenecen y su sistema de normas para con el grupo dado a representar. Tienen consensualidad y permite definir la homogeneidad del grupo social entrevistado. Su estabilidad y coherencia la convierten en una representación con resistencia al cambio, por lo que estará permanente a esta parte de la conciencia social hasta que el conflicto que la originó haya culminado.

En el sistema periférico gravitan una serie de elementos que en su contenido más profundo tributan a los elementos del sistema central:

- ✓ Cambios bruscos en la personalidad. El que comienza a trabajar en el turismo en poco tiempo se convierte en un ser superficial y artificioso con gran tendencia al materialismo.
- ✓ Pérdida de valores. El mencionado materialismo borra la humanidad, sencillez, empatía, naturalidad, solidaridad, respeto a sí mismos y a los demás.
- ✓ Equivocada mentalidad consumista. Mientras más tienen, más gastan y más quieren, adicción que en muchas ocasiones va en detrimento de sus empleos. Así influyen en los precios del mercado colocando en desventaja a los trabajadores de otros sectores que no pueden seguir el ritmo ascendente de los precios.

- ✓ Experimento de la individualidad y la exclusión social. Se relacionan en su marco estrecho con los que tienen sus mismas posibilidades y excluyen a ese resto que no comparte su nivel adquisitivo.
- ✓ Práctica del egoísmo. Tienen para sí, para sus hijos y resto de los familiares y allegados lo mejor, sin importar que esto provoque la infelicidad de otros niños y el sufrimiento de sus padres.
- ✓ Pérdida de la dignidad con la práctica incluso del hurto. De esta forma demoran meses en construir una vivienda cuando los trabajadores de otros sectores demoran años para culminar una dada por el sindicato.
- ✓ Fomento del amor a lo material en los hijos dejándolos desprovistos de afecto haciendo el negativo cambio de amor por dinero.
- ✓ Pérdida de identidad sustituido por patrones extranjeros que gustosos imitan.
- ✓ Disfrute de comodidades sociales que no posee el resto de la población como criados, jardineros y cuidadores de niños.
- ✓ Trabajan, quizás inconscientemente, en la construcción de una élite local pues sus hijos son los únicos que pueden disfrutar de la pertenencia a bandas rítmicas y proyectos culturales que la cuantía de vestuario y transporte está muy lejos del alcance de un oficinista, maestro, gastronómico, médico o empleado común de cualquiera de las empresas de la ciudad.
- ✓ Están dados fácilmente a la depresión porque pierden su puesto de trabajo al ser interceptados con cualquier producto y al no poder mantener su estatus se sumergen en este estado.

Estos elementos de la periferia cuentan con mayor individualidad en su formación, son flexibles por lo que pueden moderarse con algunos cambios a favor de la eliminación del conflicto. No obstante su variabilidad y dispersión son los que mantienen y custodian la rigidez del núcleo.

- Comparación de los resultados a partir de las técnicas aplicadas.

Ambas técnicas resultaron de gran utilidad para la recogida de datos. Aparentemente no se aprecian diferencias notables en ellos, no obstante aunque en última instancia las ideas aportadas por ambas son las mismas, reflejan el producto investigativo de modo diferente en cuanto a profundidad de las reflexiones.

La asociación libre de palabras brinda la información más superficial y escueta, mientras que la entrevista en profundidad semiestructurada aporta postulados más elaborados y profundos. Finalmente ambas se complementan, interactúan y suscriben para lograr una representación lo más fiel posible de la realidad.

Se pudo constatar que la actitud de la representación, es decir, de los encuestados hacia el grupo objeto es marcadamente negativa. Está signada por todos los criterios de arrogancia, egoísmo, egocentrismo, consumismo y antipatía con anterioridad expuestos que condicionan un medio hostil para el desenvolvimiento del resto de los cardenenses no trabajadores del turismo.

La información brindada tiene un carácter vivencial, porque los criterios arrojados están basados en el vínculo familiar, amistoso, vecinal o de las simples coincidencias de los sujetos en el medio donde se desarrollan producto de la cotidianidad.

CONCLUSIONES.

El núcleo de representación está conformado por dos cuestiones: primeramente el estado es responsable de la conducta desencadenada por el trabajador del turismo en el territorio, debido a sus deferencias con este sector por años y su carencia en la búsqueda de soluciones y frenos para canalizar la situación existente, en segundo lugar el trabajador del turismo ha desarrollado una mentalidad básicamente egoísta, egocéntrica y consumista desmedida que le ha convertido en un ser mal visto por el resto de la sociedad. Sumando a esto una pérdida cuantiosa de valores y de identidad. Hacia la periferia que rodea el núcleo están entre otras razones: la individualidad y la práctica de la exclusión social, cambio de amor familiar por dinero, frustración del profesional, depresión por pérdida de comodidad económica, superficialidad y artificialidad.

La representación resultante define una actitud marcadamente negativa de los entrevistados hacia el objeto de estudio. La información brindada tiene un carácter vivencial; es producida por los vínculos más o menos estrechos entre entrevistados e investigados.

Los criterios aportados por los entrevistados encierran a la mayoría de los trabajadores del turismo pero no a la totalidad. Existe una parte que no presenta dichas características, toda regla tiene su excepción.

El reducido grupo excepto de cambios en la personalidad está conformado en su mayoría por profesionales que dejaron su trabajo y fueron al turismo buscando mejoras económicas.

Las conductas asumidas por la mayoría de los trabajadores del turismo marcan diferencias entre la población que hacen que los no pertenecientes a este ministerio sientan particulares dificultades para convivir dentro de la sociedad cardenense actual.

Se presenta en el grupo estudiado para la representación pérdida de elementos identitarios, sustituidos por elementos foráneos y pérdida de valores como la humanidad, solidaridad y empatía que siempre han caracterizado al cubano.

BIBLIOGRAFÍA.

AUBRIC, J C. Pratiques Sociales et Représentations. Paris: Editorial PUF, 1994.

ALFONSO, A (2001) Representación Social del Alcoholismo. Estudio comparativo de dos muestras (brasileña y cubana) de personas no alcohólicas, *Revista Cubana de psicología*, 2001, Vol.18 No.2

ALFONSO, I. *El delito. Una aproximación a su representación social en adolescentes y jóvenes*. Tesis en opción al título de Licenciado en Psicología. Universidad de la Habana, La Habana (Cuba). 2002.

ALFONSO, I. *La teoría de las Representaciones sociales* [on-line], (s.a) [consultado: enero 3 de 2009], Instituto Superior Politécnico “José Antonio Echeverría”, La Habana (Cuba) Disponible en: <http://www.psicología.cu>

ÁLVARO, J L. *Representaciones Sociales* [on- line], (s.a.) [consultado: octubre 20 de 2008], Universidad de Complutense de Madrid, Madrid (España) Disponible en www.ucm.es/rps/pdf

BANCHS, M A. *Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales* [on-line], 2000 [consultado: enero 3 de 2009] *Pepers on Social Representations. Reviewed Online Journal*. Vol.9 Page 3.1 - 3.15 Disponible en: <http://textessurlesreprésentationssociales.fr>

BUTTI, F. Representaciones sociales de los maestros y fracaso escolar. Argentina. Instituto de Ciencias de la Educación. (s.a.)

DURÁN, C. et al, La teoría de las representaciones de Serge Moscovici, implicancias y posibilidades. Santiago de Chile. Escuela de Psicología de la Universidad Bolivariana. 2002.

FARR, R. The theory of social representations. Whence and whither?, *Pepers on social representations*, 1993, Vol.2 No.3. p.130-138.

GUTIERREZ, J D. La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial. Perú. Universidad Nacional del Altiplano. (s.a)

HERZLICH, C. La representación social: sentido del concepto. 1975 En: MOSCOVICI, S *Introducción a la Psicología Social*. Barcelona: Editorial Planeta. 1975

IBÁÑEZ, T. *Ideologías de la Vida Cotidiana*. Barcelona: Editorial Sendai. 1988.

IBARRA, F. et al. *Metodología de la investigación social*. La Habana: Editorial Félix Varela. 1999.

JODELET, D. *El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales* [on-line], 1984 [consultado: enero 3 de 2009] Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales, Instituto Interdisciplinario de Antropología de lo Contemporáneo Disponible en: <http://www.creativecommons.org/>

JODELET, D. El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales, *Revista Connexion*, 2008, N. 89-2008/1. Francia. Editorial Érès.

MACÍAS, S. et al (1990) Proyecto sociocultural para elevar el nivel de apreciación, formación y disfrute de las manifestaciones del arte. Casa de Cultura de Cárdenas “Gonzalo Roig” (sin publicar)

MARTÍN, C. et.al. (2001) *Representaciones sociales de la vida cotidiana en Cuba* [on - line], 2001 [consultado: diciembre 12 de 2009], *Revista Cubana de Psicología*. Vol.18 no.1 2001 Disponible en: www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v18n1/v18n1a04.pdf

MOSCOVICI, S. *L'ère des représentations sociales. Un nouveau champ d'étude*. París: Editorial P.U.F, 1981.

MORA, M. *Teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici* [on- line], 2002 [consultado: enero 2 de 2009], *Revista Athenea Digital*. Num.2 otoño 2002 Universidad de Guadalajara. Disponible en: <http://blues.uab.es/athenea/num2/mora.pdf>

PEINBERT, G. *La noción de representación* [on- line], (s.a.) [consultado: octubre 20 de 2008] Disponible en: www.scilo.org/ar/rps/t04/htm

PEREIRA de Sá Núcleo central das representacoes sociais. Petrópolis: Editorial Vozes, 1996.

PERERA, M. A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. La Habana: Centro de investigaciones psicológicas y sociológicas. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, 1999.

PERERA, M. *Sistematización crítica de la teoría de las Representaciones Sociales*. Tesis en opción al grado doctor en Ciencias Psicológicas. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. La Habana (Cuba). 2005.

PÉREZ, A. M. *La psicología social cognitiva: La cognición social y la Teoría de las Representaciones Sociales* [on-line], 2001 [consultado: diciembre 2 de 2008], Universidad Nacional del Nordeste de Argentina. Disponible en: <http://seneca.uab.es/jmunoz/Dinamica/lecttem.htm>

REINALDO, Y. *La violencia doméstica: una aproximación a su representación social en un grupo de escolares y sus padres*. Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciado en Psicología. Universidad de La Habana, La Habana (Cuba). 2003.

RODRÍGUEZ, G. et al. *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Editorial Félix Varela. 2006.

ROJAS, R. *Guía para la realización de investigaciones sociales*. México D.F.: Editorial Plaza y Valdés. 2002.

SPINK, M. J. Qualitative research social representations: The delightfull world of paradoxes, *Pepers on social representations*, 1993, Vol.2, No.1, p.1-74.

TAYLOR, S.J y BOGDAN, R. Introducción a los métodos cualitativo de investigación. La Habana: Editorial Félix Varela. (2002)

URIBE, F. J. Los puntos ciegos de la violencia. Ponencia presentada en la IV Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales. Ciudad México. Agosto 25-28. 1998.

URRUTIA, L. y GONZÁLEZ, G. Metodología, métodos y técnicas de la investigación social III. Selección de lecturas. La Habana: Editorial Félix Varela. 2003.

VASILACHIS, I. Los problemas teóricos epistemológicos en metodología de la investigación social. Selección de lecturas. La Habana. Editorial Félix Varela. 2004.

VÁZQUEZ, Y. *Los estilos de vida del joven matancero desde el significado de las actividades del tiempo libre*. Trabajo de diploma en opción al título de Licenciado en Estudios Socioculturales. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Matanzas (Cuba). 2007.